

DISCURSO DEL GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL, LIC. HUGO
GUILIANI CURY, EN EL SEMINARIO SOBRE LIBERALIZACION
FINANCIERA Y COMERCIAL EN AMERICA LATINA.

F
RD
223 2239
198 19850321
2.3

Distinguidos señores :

Recuerdo que a finales del 1983 estuve en el acto de inauguración y participé en varias de las sesiones que ustedes celebraron en este mismo lugar. Ha transcurrido más de un año y éste ha sido un período crítico para muchos países - en vía de desarrollo. No hay dudas de que internacionalmente se han buscado soluciones para dar un respiro a la situación de algunas economías que de entrar en crisis hubieran afectado sensiblemente el sistema financiero a nivel internacional.

Desde principios de la década del 70, el capital financiero más que la inversión directa fluyó hacia los países en desarrollo. La deuda externa de los países considerados como subdesarrollados, que a la vez son importadores netos de petróleo, pasó de 130 billones en 1973 a 612 billones en 1982. En muchos casos ese endeudamiento fué dirigido a estimular el desarrollo de nuestros países; pero también, y de eso no tengo dudas, que una gran parte de dichos recursos no fueron canalizados adecuadamente.

El endeudamiento de los países en vía de desarrollo al pasar de 130 billones en 1973 a 612 en 1982, aumentó cinco veces, con un crecimiento promedio de un 19%; mientras que las exportaciones de mercancías y servicios solo tuvieron un incremento menor a cuatro veces.

F
120
2239
19850321
23

Poco a poco se fué creando a nivel mundial un escenario que más tarde daría lugar a la grave crisis que hoy confrontamos en materia de endeudamiento externo.

Los principales factores que condujeron a nuestros países a tener esta situación son :

- 1.- La recesión a nivel mundial y el colapso en los precios de algunas materias primas ;
- 2.- Las altas tasas de interés ;
- 3.- El aumento en los precios del petróleo ;
- 4.- La mala administración en muchas de nuestras economías ;

Todos esos factores llevaron a numerosos países a tener que incumplir con sus pagos en el exterior. Los casos de Polonia, México, Argentina y Brasil son conocidos y han sido ampliamente estudiados por ustedes.

¿Cuáles han sido las soluciones que se le ha dado a los problemas de deuda externa y estabilización de nuestras economías?

Han surgido diversos enfoques y soluciones al problema. Pero en la práctica, las soluciones han sido como ponerle un poco de jabón al radiador de un auto para tapanle el enorme hueco que tiene. Esas soluciones solo darán un respiro de uno o dos años, y la verdad es que no ha habido una solución permanente y la crisis solo ha sido comprimida.

A pesar de la renegociación hecha por México, todavía para los bancos las condiciones del mercado siguen siendo su principal término de referencia en las negociaciones, en lugar de la capacidad de pago del país en cuestión.

Reestructurar uno o dos años de capital vencido y por vencer es sólo un respiro que necesariamente obligará a acreedores y deudores a tener que sentarse nuevamente a renegociar la deuda.

Esta ha sido una solución muy tímida para un problema muy grave. Reestructurar en esa forma sólo agrava el problema y en el futuro muchos países podrían inclinarse a declarar sus deudas en moratoria, mucho más cuando éstos se han dado cuenta que los valores a pagar externamente por concepto de intereses son mayores que la entrada por concepto de nuevos préstamos.

EL PROCESO DE ESTABILIZACION.

Si el problema de la deuda ha sido abordado con una visión tan estrecha, mucho lo ha sido el proceso de estabilización.

Se ha entendido y se ha acordado a nivel internacional que el F.M.I. y los países deudores acuerden programas de estabilización para corregir los desequilibrios externos e internos de corto plazo. Esos convenios con el F.M.I. han sido establecidos como un pre-requisito para poder renegociar la deuda externa. En el caso de algunos países pequeños se ha ido más

lejos y se ha condicionado la ayuda bilateral a la existencia de un programa de alta contingencia con el F.M.I.

Todos ustedes conocen con profundidad las características de los programas con el Fondo. Su objetivo es reducir la demanda global para el equilibrio interno y externo.

Muchos países han confrontado graves problemas en el orden económico, político y social al querer adoptar la estrategia que prescribe el F.M.I. Esto ha ocurrido esencialmente porque esos programas de estabilización no han logrado todavía incorporar un cierto grado de correspondencia entre los ajustes que son necesarios para corregir los desequilibrios externos frente a la necesidad de estimular el proceso de crecimiento económico. Se hace absolutamente necesario buscar un equilibrio entre lo que es una política de carácter restrictiva y una de crecimiento. Esto no es imposible como muchas veces se ha querido señalar, porque es factible hacer un ajuste con crecimiento, si al aplicar una fuerte reducción al consumo que es sólo un componente de la ecuación se protege al otro componente de esa misma ecuación, que es la inversión.

Lo que nos preocupa es que no sólo se presenta este aspecto en los programas del F.M.I., sino que no existe una visión global del problema y por tanto un enfoque coherente que permita suavizar el tránsito entre las soluciones de corto y largo plazo.

Si queremos reconocer esta situación debemos buscar y apoyar algunas soluciones orientadas a :

- 1) Aumentar el volumen de recursos que aporta el F.M.I. en sus programas de estabilización;
- 2) Poseer una verdadera coordinación entre los programas del F.M.I. y del Banco Mundial para que la contracción económica que se realiza en el proceso de ajuste pueda ser compensada con un apoyo crediticio a los sectores productivos que deberán generar las divisas para corregir el desequilibrio externo ;
- 3) Realizar una reestructuración de la deuda externa en términos más realistas. No tiene sentido reestructurar lo vencido y por vencer en los próximos dos años y es también absolutamente necesario que los bancos aporten recursos nuevos.
- 4) El flujo oficial de recursos a nivel bilateral necesita ser mantenido a un nivel adecuado y estar presente en el momento oportuno.

Pero ninguna de estas sugerencias tiene un gran sentido si no existe una política global a nivel mundial en que se posean políticas expansionistas en países claves como Alemania, Estados Unidos, Inglaterra y Japón.

Empero, esto no es óbice para que nosotros mismos no cuestionemos las políticas erradas que hemos tenido en el pasado. Bastaría solo mencionar el excesivo proteccionismo - que a nivel fiscal, cambiario y crediticio le hemos dado

al sector industrial en todos nuestros países, en detrimento de una verdadera utilización de nuestras ventajas comparativas y del estímulo a las exportaciones. Bastaría poner como ejemplo algunos de nuestros países.

El caso de México, donde por muchos años el peso estuvo sobrevaluado, acompañado de una política deficitaria que buscaba alentar el crecimiento; pero que también alentó una enorme salida de capitales de 17 billones de dólares entre 1981 y 1982.

Argentina es otro caso de una pobre y deficiente aplicación de los instrumentos de política económica a través de una pre-anunciada tasa de devaluación inferior a la inflación doméstica. El resultado fué un peso sobre-valorado y un rápido proceso de endeudamiento externo que a su vez fué acompañado de una rápida salida de capitales.

Esas políticas erradas nos hacen cuestionar no solo los programas de los organismos internacionales y el enfoque que a este problema le dan los países ricos, sino también a la calidad del desarrollo que hemos realizado, pero aún más, a nuestro propio capital nativo que ha sacado sus recursos al extranjero mientras nuestros propios países se endeudaban externamente.

Esto implica que los países latinoamericanos no solo necesitan de fuertes y realísticas medidas internas que corrijan los desequilibrios externos e internos que tenemos, pero que

también eviten la fuga de capitales y la continuación del proceso de endeudamiento externo.

Nuestro país ha tenido que enfrentar serias dificultades en los últimos años. Dificultades que vienen desde la década del setenta y tienen como origen un elevado endeudamiento externo, la emisión de dinero sin respaldo y el mantenimiento de un tipo de cambio ficticio. Los dominicanos no realizaron en aquel entonces los ajustes necesarios y vivieron por muchos años bajo una ficción monetaria y el espejismo que le producía el supuesto crecimiento económico y el proceso de urbanización.

Llegó el día que habiendo agotado las reservas internacionales tenía que terminar la fiesta. Ya nadie en el exterior prestaba dinero al país y seguir emitiendo dinero inorgánico bajo esas condiciones era también un acto de irresponsabilidad financiera.

Poner orden a una economía distorsionada durante más de una década no es asunto fácil. Es una tarea difícil, delicada y poco entendida por la gran mayoría de nuestros ciudadanos. El Gobierno que representamos y que preside el civilista - ciudadano Dr. Salvador Jorge Blanco se ha impuesto esa difícil tarea, reconociendo que en términos de popularidad política no es lo más aconsejable, pero que en el futuro los dominicanos harán un reconocimiento al trabajo que se realizó para retornar al país a una situación de equilibrio externo

e interno, así como abrir el camino hacia un verdadero desarrollo económico.

Para ellos hemos dado inicio, a partir del 23 de enero del presente año con las diez y ocho Resoluciones promulgadas por la Junta Monetaria, a una reforma financiera y cambiaria que fué acompañada de medidas fiscales y de precios. Las principales medidas fueron :

- La unificación del tipo de cambio ;
- El establecimiento de un recargo cambiario transitorio a las exportaciones ;
- El no otorgamiento de crédito al sector público por el Banco Central ;
- El inicio de un proceso de flexibilización de las tasas de interés ;
- La introducción de un grupo de medidas fiscales que fueran haciendo menos dependiente al país del comercio exterior y que gradualmente fueran provocando un cambio en la estructura productiva del país ;
- El aumento en los precios de los combustibles y de las tarifas eléctricas para eliminar los subsidios en esas áreas ;
- La ejecución de medidas que buscan sanear las finanzas del Banco Central y otras tendentes a organizar el sistema cambiario.

No hemos terminado todavía y reconocemos que nos hemos impuesto una difícil tarea cuyos resultados no serán visibles en el fu-

turo inmediato, pero sí tenemos el convencimiento que estamos tomando las decisiones que otros no tomaron y que estamos enfrentando el problema para que en el futuro cercano los dominicanos tengamos una economía más sana y ajustada a su realidad.

Anoche conversaba con el Profesor Henry Wallach quien mencionaba que le hubiera gustado estar aquí y comentábamos la calidad de los economistas presentes en este seminario. Estoy seguro que en estos dos días y bajo la acogedora hospitalidad dominicana, ustedes tendrán la posibilidad de discutir algunos de estos y otros problemas que hoy son un reto a la profesión que nos hemos dado.

Muchas gracias

Santo Domingo
Marzo 21 de 1985
HGC/cat.